

## La Urgente Necesidad de una Reforma Financiera para Movilizar Ahorros en África Subsahariana

por Sedat Aybar, Kadir Has University, Turquía, y Costas Lapavitsas, School of Oriental and African Studies, University of London

En el *Policy Research Brief No. 6 del CIP*, Pollin, Epstein y Heintz ofrecen propuestas alternativas para la política monetaria y la reforma del sector financiero de África Subsahariana, centrándose en temas tales como apuntar a tasas de interés a corto plazo, instituir controles moderados de cambios, proponer programas de garantía de préstamos a gran escala y reactivar bancos estatales de desarrollo (ver también el Policy Research Brief No. 4 del CIP directamente relacionado).

Este One Pager pone de relieve la importancia de la reforma del sector financiero para la movilización de recursos internos. El motivo: la movilización de ahorros por parte de los sistemas financieros liberalizados de África Subsahariana ha sido sumamente insatisfactoria, limitando las inversiones de manera rigurosa y haciendo improbable el crecimiento más rápido y sostenible.

El ahorro interno se desmoronó en la década del 80, disminuyendo aún más en la del 90 y, pese a una recuperación parcial luego del año 2000, se ha mantenido bajo y fluctuante. El Gráfico muestra que el comportamiento de los ahorros en la región ha sido peor que en América Latina y ha estado en completa contraposición con el de Asia Oriental.

Las fuentes externas pueden llenar este hueco de manera parcial, pero tanto la IED como las remesas de los trabajadores son bajas en comparación con las de otras regiones. Se necesitan aumentos considerables de AOD, pero la asistencia es volátil y a menudo se convierte en capital fugado, en gran parte debido a la liberalización de la cuenta de capital. Una solución a más largo plazo requiere una movilización más fuerte de recursos internos basada en la reforma del sector financiero formal.

De hecho, no hay una escasez absoluta de ahorros en África Subsahariana. Los hogares guardan considerables ahorros preventivos debido a los ingresos bajos e inestables. Pero sus hábitos de ahorro son muy irregulares y pueden incluir el mismo nivel de desahorro como de ahorro. Las tasas de ahorro podrían aumentar a raíz de un crecimiento económico más elevado, pero la volatilidad del crecimiento de la región afecta adversamente la capacidad de ahorro de los hogares.

En este contexto los hogares requieren activos de ahorro garantizados que permitan realizar muchas transacciones pequeñas, un servicio que es poco probable que el sector financiero liberalizado proporcione. Por consiguiente, una gran parte de los ahorros se destina a activos no financieros (ganado, bienes raíces y joyas) y al sector financiero informal en lugar de financiar inversiones productivas.

Los hogares africanos ahorran en activos no financieros en parte para demostrar posición social y riqueza, pero también porque típicamente se enfrentan a un entorno financiero riesgoso. Los activos financieros informales también se ven favorecidos porque tienden a incluir depósitos repetidos pequeños y frecuentes en instituciones que funcionan en entornos comunitarios limitados geográfica y socialmente.

La falta de solidez por parte del sistema formal para movilizar ahorros se ha visto agravada por la liberalización financiera. El cierre de bancos estatales con amplio alcance fue un factor significativo. Además, los bancos comerciales limitaron sus redes de sucursales, enfocándose en actividades urbanas más rentables y reduciendo

la exposición en zonas rurales. Los pequeños depositantes también se han visto desalentados por los requisitos de depósitos y saldos mínimos elevados así como por el tiempo y el esfuerzo administrativo que requiere completar las transacciones.

El ahorro mediante el sistema financiero formal podría aumentar si hubiera mejoras en el acceso, la suficiencia y la seguridad de los activos financieros. Primero, se debería alentar al sector financiero semiformal para que ofrezca canales adicionales para los ahorros familiares.

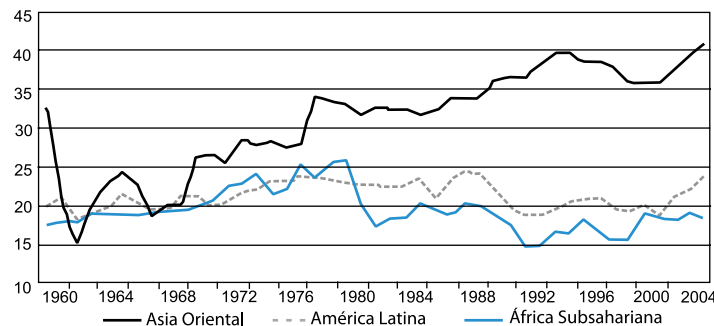
Segundo, se deberían promover innovaciones tecnológicas para mejorar los problemas de distancias y costos de acceso a fuentes de financiación, incluyendo el establecimiento de cajeros automáticos, bancos móviles o ambulantes y, lo que es aún más importante, servicios bancarios mediante telefonía celular, en especial en las zonas rurales.

Tercero, las instituciones microfinancieras podrían desempeñar un papel importante en la movilización de ahorros y la combinación de otros recursos financieros en conjunción con el sistema formal. Los bancos de África Subsahariana deberían ser alentados a cooperar más con dichas instituciones.

Una medida más eficaz y radical, sin embargo, sería usar mecanismos públicos para movilizar los ahorros, como por ejemplo, instituciones de ahorro postal reactivadas y sistemas públicos de pensiones fortalecidos. También, se podrían reconstruir las instituciones financieras de desarrollo, más de 60 de las cuales permanecen en la región.

En el pasado, las instituciones bancarias públicas en África Subsahariana han sido relacionadas con la ineficacia y el uso indebido de fondos y a menudo han estado sujetas a presiones políticas. No obstante, dado el desempeño deficiente del sistema financiero formal liberalizado, parece haber pocas alternativas adicionales y viables si la movilización del ahorro interno formal debe recuperar y mantener mayores inversiones públicas y privadas.

**Ahorro interno bruto por región en desarrollo, 1960-2004  
(Porcentaje del PIB)**



Fuente: *Indicadores del desarrollo mundial, 2007.*

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:

[www.undp-povertycentre.org](http://www.undp-povertycentre.org)